

1862 la fuerza de Gonzalez Ortega á la madrugada del 14, y en vano se esperó su cooperacion á la hora señalada para el ataque, en el que mas bien tomaron la iniciativa los franceses, habiendo sido herido el general Tapia. Las tropas mandadas por Zaragoza tuvieron que retirarse al Ingenio.

En el ataque que Zaragoza dió sobre Orizava, dirigió el comandante de artillería Zeferino Rodriguez las punterías con tal habilidad, que le valieron los mayores elogios del ejército frances.

Gonzalez Ortega habia llegado á colocar una batería, y el 4º batallon de Zacatecas con los gefes La Llave y Pedraza en la pendiente del cerro que domina á la ciudad y á la garita donde estaba situado el campamento frances; un poco mas arriba colocó otros dos batallones, todo esto en medio de la oscuridad y en un terreno casi inaccesible; á la una de la mañana fueron sorprendidas, durmiendo, las avanzadas del 4º batallon, aunque el resto trabó un combate donde murió el gefe Pedraza, y habiendo ascendido los franceses hasta la cima del cerro, para colocarse en buenas posiciones, pareció, por un momento que ya no seguirian el ataque, y sin embargo fué renovado antes de las cuatro de la mañana, quedando derrotado el 4º batallon y herido entre otros, el general La Llave; la oscuridad introdujo tal confusion que casi nadie sabia con quién se batia. Con los restos de las fuerzas se retiró Gonzalez Ortega al pueblo de Santa María. El ejército mexicano fuerte aun en 12,000 hombres se estableció en Acatzingo, Chalchicomula, Tecamachalco, Quecholac y la Cañada.

En San Agustin del Palmar tuvieron una conferencia los generales Zaragoza y Gonzalez Ortega en la que ambos se dieron explicaciones de lo que habia pasado.

Juarez dividió en tres distritos militares al Estado de México, declaró nulos y anti-constitucionales varios decretos expedidos por las legislaturas; mandó que se formaran cuatro ba-

1862 tallones de guardia nacional móvil con la del Distrito, del que fué nombrado gobernador el general Gonzalez Mendoza; impuso una contribucion de \$100 por persona, calificada á juicio del gobernador del Distrito; \$800,000 á los Estados, y formó uno nuevo llamado de Actopam.

Un individuo llamado el "Gallo Pitagórico" se presentó en Orizava al *gefe supremo*, ofreciendo sus servicios y manifestando que estaba muy perseguido por los liberales y acababa de salir de un calabozo. Almonte desconfió del voluntario y dispuso que se le vigilara y en efecto fué acusado tan pronto como quise seducir á un individuo, y habiéndole registrado el equipaje se le halló un pasaporte del general Zaragoza y una carta del Sr. Doblado, en la que se leia: "que á su regreso, si habia cumplido la importante mision que llevaba, seria debidamente remunerado," y en el cuerpo se le encontró, debajo de la ropa, una daga pendiente de un cordou verde. Habiéndosele formado causa á Delgado, fué fusilado en la Tejería. Los franceses colocaron piezas rayadas en el cerro del Borrego y Gonzalez Ortega se retiró á Tehuacan; Zaragoza puso en libertad á los prisioneros franceses.

Tambien en el Pacífico apareció el buque frances "Bayonnaise," queriendo imponer en Mazatlan su voluntad al gobernador de Sinaloa, Vega, y á las fuerzas que mandaba D. Ignacio Comonfort se les dió el nombre de division del Norte. En algunas poblaciones, como en Guadalajara, fueron llamados los franceses residentes á que declararan si habian recibido algunas ofensas.

En Veracruz, de donde fueron desterrados los Sres. Hoffman y Pasquel, se continuaba careciendo de todos los víveres hasta de la leche, por lo que Galvez se situó en Medellin; ahí fueron nombrados por unos cuantos, alcaldes D. Domingo Bureau, D. José I. de la Puente y D. Manuel Rojas, pero este renunció; el comercio habia continuado cerrado hasta que Ro-

1862 ze ofreció que no se pondría en circulación el papel moneda emitido por Almonte. A Jalapa regresó en Junio el batallón Fijo de Veracruz que se distinguió en la batalla del 5 de Mayo, y Almonte nombró al general Marin jefe de las armas en el Estado de Veracruz.

Los franceses permanecieron en Orizava sin moverse, y como se dijo que Márquez con sus guerrillas intentaba marcharse sobre Jalapa, fué reforzada esta ciudad donde estaba el encargado del gobierno, Sr. Ceballos, quien tuvo órden de entregarlo al Sr. Hernadez y Hernandez; las comunicaciones de los invasores con Veracruz se dificultaban mucho á causa del mal estado del camino por las lluvias. Muchas familias de Orizava y Córdova se trasportaban á Jalapa y aunque retirada la órden en que se llamaba á La Llave á la suprema corte, continuó encargado del mando militar del Estado de Veracruz, D. José J. Landero.

Buitron fué derrotado en Santiago Tianguistengo por el general Leyva, quien hizo fusilar á muchos prisioneros; en Puebla fué fusilado el cabecilla Montaña y en Chignahuapam y otros puntos recibieron golpes las gavillas reaccionarias, y solamente quedaban imponentes en el interior las mandadas por Lozada y Almanza. El cabecilla Gutierrez con 35 hombres logró llegar á Orizava á principios de Julio.

Por una parte el clero de Guadalajara protestó contra la invasion francesa y por otra en Morelia un cura negaba sepultura eclesiástica al Lic. Puga por sus ideas liberales, y seguía agitándose en la prensa de toda la república la cuestion sobre el deber que tenían los conservadores de protestar contra la opresion de la Francia, pues permanecer en silencio, segun lo hicieron, era convenir en la intervencion. Tenancingo fué de nuevo atacada por fuerzas de Buitron.

Juarez nombró varios comandantes militares; mandó cerrar el puerto de San Blas que se sustrajo de su obediencia y fo-

mentó las sospechas hácia Vidaurri, quien no solamente habia 1862 dejado de enviar sus soldados á la campaña contra los franceses, sino que aun vió el triunfo del 5 de Mayo con desagrado porque Zaragoza reportaba el honor; Vidaurri tambien era mal visto porque habia gobernado con facultades extraordinarias desde Mayo de 1855, y por todo eso fué nombrado Comonfort comandante militar de Tamaulipas.

Los franceses declararon que no reconocian al gobierno de Almonte; hicieron una salida de Orizava para reponer el puente de la Soledad destruido por las guerrillas, que quitaron de los alrededores de Veracruz todo el ganado vacuno, y con objeto de apoyarlas marchó de Jalapa para Huatusco la brigada mandada por el general Porfirio Diaz. Para sacar recursos en Jalapa este jefe impuso un préstamo, y como algunos individuos, entre los cuales se contaban D. Narciso Jimenez y D. Agustín Cerdan, no tenían plata para enterar lo que se les habia asignado, les extrajeron los efectos de sus tiendas. Queriendo los franceses destruir los abrigos de las guerrillas quemaron á Boca del Rio y Vergara. Tambien en las aguas de Campeche derrotaba la cañonera "Granade" á la goleta nacional "Pizarro." Los especuladores, exponiéndose, introducian á Orizava grandes cantidades de harina y de maíz. Nuevos buques con refuerzos considerables llegaron á Veracruz el 8 de Julio, y Almonte nombró á Herrera y Lozada inspector general de infantería, y de la caballería á D. Miguel Andrade, é hizo cesar el estado de sitio; declaró vigentes y luego derogó las leyes que permitian los fueros.

Habiendo muerto en Veracruz el prefecto D. Mariano Jaime, fué electo en su lugar D. Domingo Bureau, y aunque se posesionaron de Tuxpam los franceses y sus protegidos, fueron desalojados de allí por la fuerza á mediados de Julio.

Uno de los cantones que mas recursos dió para el ejército de Oriente fué el de Misantla, y tambien remitian muchos víve-

1862 res los distritos de Oaxaca; en Huatusco, donde permaneció algun tiempo el general Porfirio Diaz, fueron fusilados varios mexicanos que servian de correos á los invasores, y eran conducidos allí los prisioneros franceses que hacian las guerrillas, las cuales tambien los llevaban á Jalapa.

Juarez dió algunos decretos relativos al casamiento en artículo de muerte, al establecimiento de nuevos tribunales, dispuso que varios individuos fueran desterrados porque no querian satisfacer la contribucion personal de \$100; de acuerdo con el Sr. Doblado aceptó las manifestaciones hechas en favor de una confederacion entre todas las repúblicas americanas; no accedió á las muchas solicitudes que se le hacian por los pueblos de Tlaxcala para que levantara el estado de sitio, y derogó todas las disposiciones que en los Estados atacaban la independencia entre la Iglesia y el Estado.

La declaracion de sitio habia sido generalmente mal recibida por los tlaxcaltecas, y en ella se presentó un elemento contrario á la administracion del general Moreno y del ministro Doblado, sin que el sentimiento patrio pudiera sobreponerse á la política. No obstante la situacion que guardaba el Estado de Tlaxcala, fueron celebradas las elecciones de diputados al congreso del Estado y de gobernador. El general Moreno aceptó la candidatura para el gobierno del mismo, y la lucha fué muy animada, pero quedó derrotado triunfando el Lic. D. José Manuel Saldaña, quien en 28 de Agosto tomó los mandos político y militar de aquel Estado, teniendo mucha parte en esto la separacion del Sr. Doblado.

En medio de los peligros que cercaban á la república y cuando era el blanco de ligeras y falsas apreciaciones, dimanadas de los preocupados informes de diplomáticos que creian conocer al país por conversaciones de un banquete, era consolador contemplar en el pueblo mexicano la adhesion á sus instituciones y al orden legal, elemento poderoso de fuerza, de union y de

estabilidad, hecho grandioso en los anales de nuestra historia. En Paris opinó en contra de la intervencion el cónsul mexicano Montloue, defendiendo á nuestro país de la manera que podia.

En el Interior se acogió al indulto el cabecilla Armenta engañando á los que le seguian; Larrauri con sus gavillas bajaba frecuentemente á San Juan del Rio, y en las fronteras se organizaban algunas fuerzas con las cuales ofrecia Vidaurri contribuir á rechazar la invasion.

Era tan grande la falta de armas, que el gobierno las compraba de diferentes calibres y en el estado que se le ofrecian, faltando las bayonetas á casi todas; hacia poco tiempo que habia sido rechazado un contrato propuesto por una casa de Nueva-York, que ofreció la venta de 20,000 fusiles en buenas condiciones, y cuando se quiso concluirlo el nuevo levantamiento de fuerzas ordenado por el presidente Lincoln hizo que fueran vendidas dichas armas al gobierno de los Estados-Unidos.

En la república vecina seguia la guerra, habiendo sancionado el presidente Lincoln el 20 de Junio la ley que declaraba abolida la esclavitud en los territorios y por todo el Sur de aquella república se derramaba la sangre de los ciudadanos, agravándose la situacion á causa de que las tropas del Norte recibieron una derrota en Richmond el 4 de Julio al mando de Maelan.

Hasta Julio contábanse en Orizava 5,400 franceses y 2,900 de sus protegidos, con 30 cañones. No obstante tal fuerza se llevaron las guerrillas las acémilas de la proveduría francesa; Almonte mandó cesar el comercio de internacion por la vía de Jalapa, que solamente se permitiera por la de Orizava, y los periódicos "El Eco" y "El Veracruzano" que se publicaban uno en esta ciudad y el otro en Veracruz, sostenian que conforme á la convencion de Lóndres no pudieron celebrarse los preliminares de la Soledad. Tambien en Ozuama se publicaba el

1862 "Huasteco" dirigido por D. Ramon Núñez, defensor de las ideas opuestas á la intervencion.

Por aquellos dias se presentaron dos buques de guerra frente á la barra de Tecolutla, pero no hubo desembarco por la actitud que tomaron los nacionales de Papantla y Nautla, mandados por los capitanes Andicochea y Mesa. Ya entonces Tuxpam había sido tomado por fuerzas mandadas por Enrique Llorente y José María Prieto, quienes á su vez fueron derrotados por nacionales de Temapache y Tantoyuca. El comandante de los distritos del Norte, D. Desiderio Pavon, acordó establecer un canton militar en Tuxpam y otro en Pueblo Viejo.

Para hacer menos pesadas las horas en Tehuacan, componia el general Gonzalez Ortega poesías, mientras que los franceses aumentaban, conducian convoyes á Orizava y trataban de salir á atacar en detall á nuestras tropas; por otra parte el general Zaragoza tuvo en Acatzingo una grave enfermedad por lo que permanecieron nuestras tropas en mayor inaccion, y ya restablecido tuvo con el Sr. Doblado varias conferencias, pasando éste para ello al cuartel general.

El viaje del Sr. Doblado causó distintas impresiones, y se hicieron acerca de ello multitud de versiones, en una de las cuales se aseguraba que se pretendia dar un golpe de Estado, precisamente cuando el gobierno trabajaba con prudencia y lealtad. Ya entonces era atacado el Sr. Doblado á causa del tratado Wyke Dunlop, porque admitia el libre acceso de los agentes británicos á las aduanas marítimas, y concedia la intervencion y ocupacion de las fuerzas inglesas en nuestros puertos, siendo por esto mas desventajoso que el formado por el Sr. Zamacona, que tanta alarma habia causado. Además el tratado Wyke-Zamacona estaba sujeto á la revision del congreso, y el otro no.

Las fuerzas de Márquez vivian en medio de la pobreza, y

una parte de ellas al mando de Vicario en union de algunos franceses, recibió un golpe en el Fortin por la guerrilla del coronel Quesada; tambien tuvo algunos encuentros en las Cumbres y otros puntos la mandada por el coronel Ugalde. 1862

El ministro de hacienda dirigió una circular á los gobernadores con fecha 24 de Julio, asignándoles un contingente mensual para el mantenimiento del ejército de Oriente. En Jalapa se formó una asociacion popular presidida por el Sr. Sáyago para buscar recursos y á principios de Agosto dejó á esa ciudad el general La Llave, y se dirigió á la capital.

En Tacubaya fijaron sus residencias desde principios de Agosto las familias de los Sres. Juarez, Doblado y Corwin; fué nombrado el Sr. Negrete cuartel maestro del ejército de Oriente, dejando el mando de su division al general O'Horan, y á San Luis llegaban algunas tropas de la division del Norte mandadas por Comonfort.

Con motivo de haber publicado el Sr. Altamirano un folleto en que criticaba la conducta oficial del ministro de Prusia, Sr. Wagner, hubo un escándalo en la capital, habiendo pasado á la casa del Sr. Altamirano el secretario y el oficial de la legacion para golpearle, y no consiguiendo su objeto por haber salido á la calle el agredido en busca de la policia, sufrió todo, el criado del mismo, y el asunto pasó á los tribunales.

Viendo Doblado reprobada por algunos su conducta, renunció el 14 de Agosto la cartera de relaciones y hacienda, y admitiéndosele la renuncia partió para el Interior llevando algunas tropas para hacer la campaña de la sierra; contiuuaron en el ministerio los Sres. Teran y Blanco, y se encargó interinamente del de hacienda el Sr. Núñez. Tan inesperada separacion dió motivo á mil rumores alarmantes, no sabiéndose si la crisis importaria un cambio de política.

La dimision del ministro de relaciones fué un suceso que no

1862 se esperaba tan pronto porque el Sr. Doblado no encontraba obstáculos invencibles en su marcha, por no haber total oposicion á sus actos ni tenia que afrontar las luchas parlamentarias y de la prensa.

Quedando el presidente sin ministros se agravó la situacion, cuando tantas dificultades presentaban á un tiempo las cuestiones extranjera é interior, impidiendo esto la formacion de un ministerio que les hiciera frente y contara con el apoyo del partido liberal. Ocho meses hacia que el Sr. Doblado dirigia los asuntos políticos con facultades omnímodas, siendo en realidad ministro universal por haber él reasumido toda la responsabilidad creada del curso que siguió la invasion. Cada uno atribuyó la separacion á motivos mas ó menos extraños, y los enemigos de las instituciones repúblicas forjaron toda clase de cuentos, pintando desesperada la situacion. Hacia un mes que el Sr. Doblado solicitaba su separacion del ministerio, fundándose principalmente en las observaciones hechas en cartas que procedian de varios Estados contra la marcha que seguia el gobierno, y aun se indicaba que podria haber movimientos revolucionarios contra el gabinete; el presidente se negaba á admitir la renuncia, pero tuvo que hacerlo, y Doblado se separó de Juarez en los términos mas amistosos, protestando que continuaria sus servicios por la causa de la independecia y de la libertad. Esta crisis pasaba precisamente en los momentos en que el enemigo extranjero, unido á sus protegidos, amenazaba seriamente nuestra nacionalidad y en que se necesitaba obrar con actividad y enerjía.

Ningun gobierno de los que tuvo nuestro país habia contado con la suma de poder que el ministerio Doblado, teniendo la ventaja, sobre las anteriores dictaduras, de un origen extríctamente legal, de que nadie podia acusarlo de usurpacion, y así no podia justificarse ó explicarse la crisis ministerial que por tal razon causó grande sorpresa. El Sr. Doblado no debió ha-

berse desanimado á las primeras contrariedades, pues habia sido completamente aprobado lo hecho por él en la cuestion extranjera al firmar los tratados de la Soledad, y el pueblo habia dado muestras de adhesion al órden legal y á las instituciones. La cartera de relaciones fué ofrecida á D. Juan Antonio de la Fuente, quien no la admitió por hallarse enfermo.

Llegado á Querétaro D. Manuel Doblado comenzó á dictar las necesarias disposiciones para atacar la sierra donde Mejía acababa de decretar la ley marcial.

Otra asonada militar tuvo lugar en Perote, pero fué sofocada prontamente por el general García, que mandó fusilar á los que promovieron el desórden, quintar á los artilleros amotinados, y habiendo llegado á la república el general Ghilardi ofreciendo sus servicios en la guerra extranjera, lo nombró prefecto de Acapulco el gobernador del Estado de Guerrero.

Varios periódicos clamaron porque comenzaran las operaciones de la campaña, y censuraban la quietud en que se estaba hacia algunos dias, pareciendo que se habia olvidado que los invasores ocupaban algunas de nuestras poblaciones.

Casi todos los oficiales reaccionarios salieron de la plaza de Veracruz; Laurencez marchó para este puerto despues de entregar á Douai el mando de las fuerzas de Orizava, mientras llegaba Forey á encargarse en jefe de ellas.

Llamado á la capital el general Zaragoza, fué recibido con entusiastas y expontáneas ovaciones, y obsequiado con banquetes; estuvo en México un dia y volvió el 21 de Agosto al cuartel general.

Con grandes obstáculos tropezaba el gobierno para poner en juego los elementos con que contaban los Estados, pues solamente algunos cumplian exactamente las leyes y sus disposiciones, como Oaxaca, Chiapas, Zacatecas, Durango y Chihuahua, rigiendo en ellos plenamente el órden constitucional y

1862 así como Yucatan y Campeche hacían cuanto podían en favor de la Unión. Los de México, Puebla y Veracruz guardaban situaciones excepcionales por el estado de sitio; Tlaxcala, Querétaro y Aguascalientes se encontraron por los reaccionarios en una deplorable situación; en San Luis se notó inacción y marasmo; en Colima ardía la guerra civil aun entre los liberales y en Michoacan y Jalisco, que tanto pudieron haber hecho estaban contenidos por ciertas desconfianzas los arranques de patriotismo; Nuevo-León ponía tropiezos al gobierno general: los demás Estados hacían lo que podían para lograr que se levantaran las tropas que habían de rechazar la invasión. De México eran enviadas algunas piezas de artillería al ejército de Oriente.

El entusiasmo nacional hubiera sido estéril si el gobierno no hubiera podido sacar recursos, ya de los donativos voluntarios, que estuvieron mal administrados, ya reduciendo los gastos del presupuesto, cuyas economías empezó á establecer el ministerio Zamacona, ya con el impuesto adicional del 25 por 100 que por su equidad en la repartición dió excelentes resultados y con algo que se recaudaba de los demás impuestos y contribuciones.

Al fin cesó la crisis ministerial el 25 de Agosto llamando el presidente al Sr. D. Juan Antonio de la Fuente al ministerio de relaciones y gobernación, al Sr. Núñez al de hacienda, y quedando los Sres. Terán y Blanco, respectivamente en justicia y guerra y así el ministerio sufrió una modificación y no una renovación total. El Sr. de la Fuente tenía famosos antecedentes como persona ilustrada, íntegra y proba y había sostenido su amor á México en la última carta que dirigió á Mr. Thouvenel; mucho podía esperarse del liberal consecuente, y del autor de la ley de tolerancia de cultos que ahora se hacía cargo de la situación, y sostuvo que entonces eran necesarias al ejecutivo las amplias facultades á las que en otra oca-

1862 sion se había opuesto. En el público se insistía mucho en la separación del Sr. Terán.

A Veracruz continuaron llegando nuevos refuerzos franceses á fines de Agosto, y nuestras tropas de Oriente hicieron algunos movimientos. Los invasores seguían limitando sus movimientos á los alrededores de Orizava, Córdoba y Veracruz.

En los momentos en que la república miraba amenazada su independencia por la más injusta opresión, y era tan calumniada en el exterior, observó una conducta de moderación y cordura hácia los extranjeros, que le hizo mucho honor y desmintió los embustes de la prensa europea y de los agentes diplomáticos que se empeñaban en presentarnos haciendo cacería de extranjeros que eran robados y asesinados, y fué un hecho notorio que ni el gobierno ni los ayuntamientos dejaron de amparar á los que con derecho pudieron haber perseguido, y estaba México muy distante de lo que hizo la Francia con los ingleses en tiempo de Napoleón el Grande.

No solamente fué esa la prueba de calma y circunspección que dió el pueblo, que algunos llamaron indolencia, sino también la de haber elegido á sus representantes al tercer congreso constitucional, lo que demostró que el país tenía plena confianza en sus instituciones, contándose solamente la ausencia del partido conservador en la lucha electoral.

El ministerio publicó un programa patriota, liberal y progresista, pero que no estaba de acuerdo con las circunstancias de la política; sin descender á detalles administrativos tocáronse en el programa las cuestiones extranjeras y todas las interiores, y con promesas halagüeñas reanimó el entusiasmo nacional en favor de la independencia y tranquilizó los ánimos en cuanto al porvenir de las instituciones; también se hablaba en aquel documento de la alianza de las repúblicas ameri-